

En primer lugar y antes de empezar, querría dar las gracias a todas las encausadas a raíz del Gasteizko Harresia y también, cómo no, a todas las que participasteis en el muro popular aquel día. Vuestro apoyo, amor, compromiso y solidaridad endulzó un poco aquellos momentos que tan duros fueron para nosotras.

Hoy, aquí, me ha tocado hablar en nombre de las que fuimos condenadas en mayo del año pasado por la Audiencia Nacional española, porque de hecho, algunas de las jóvenes que fueron detenidas junto con nosotras en esta misma plaza el 17 de mayo del año pasado serán juzgadas dentro de poco. Se enfrentan a peticiones de cárcel y a grandes multas económicas.

Por desgracia nosotras conocemos bien lo que es enfrentarse a un juicio, y hacer frente a castigos de ese tipo. Todas ellas están en esta situación por habernos protegido así que con más razón aún si cabe, al igual que ellas hicieron en el pasado las protegeremos ahora nosotras a ellas.

Aquel octubre del 2010 fuimos detenidas, torturadas y encarceladas por nuestra militancia política, y seguimos siendo militantes políticos 6 años después de aquel maldito día. Podemos decir alto y claro, por lo tanto, que los poderes del Estado no han conseguido su objetivo a pesar del sufrimiento que sin duda han causado.

Las miles de personas que participaron en el muro popular de Gasteiz sabían que habíamos sido condenadas por el mero hecho de ser militantes políticos, y precisamente por eso nos ofrecieron su apoyo. Las jóvenes encausadas también estaban entre esas personas.

Y es que ellas también son militantes políticas, y cuando se les obligó a escoger entre la ley y la justicia escogieron aquello que creían que era lo justo y se sentaron junto a nosotras, rodeándonos, apoyándonos, a sabiendas de que el peso de la ley y de las porras caería sobre ellas.

Ha pasado año y medio desde aquel día y nosotras siete estamos en la calle y no en las oscuras celdas que nos querían algunas. Pero queremos decir alto y claro que a nosotras no nos sacó de la cárcel ninguna jueza, sino que fuisteis vosotras, todas las personas que habeis luchado y seguis luchando y trabajando para que todas estemos en casa.

Al igual que ellas hicieron con nosotras, hoy nos toca a nosotras apoyarlas a ellas en lo que se necesite.

Ya vale, ostia! Tenemos que acabar con esta macabra espiral que parece no tener fin. No queremos que ni una persona más sea encarcelada o castigada!

Porque nosotras somos vosotras, vosotras sois nosotras!  
Gracias de corazón!

Ibon, Igarki eta Aiala

En primer lugar en nombre de las encausadas gracias a todas las que habeis venido a ofrecer vuestro apoyo. Hace año y medio centenares de personas construimos un muro popular para mostrar nuestra solidaridad y apoyo a Aiala, Ibon, Igarki y a Marina, Ainhoa, Bergoi y Xabat que también fueron condenadas junto a ellas. Aquel día mostramos una de las lecciones fundamentales que venimos aprendiendo de los anteriores muros: nosotras somos vosotras, vosotras sois nosotras. Así, convertimos nuestros cuerpos en los vuestros, como si por unos instantes quisieramos imaginarnos decenas de Aialas, Ibones e Igarkis.

Algunas de nosotras decidimos dar un paso más allá en el salto de la solidaridad al compromiso y decidimos llevar hasta el final nuestro apoyo hacia las encausadas. Entre otras cosas, algunas nos encadenamos y otras nos echamos pintura por la cabeza. Nuestro objetivo no era tanto impedir la detención de nuestras compañeras sino mostrar la cruel situación a la que le teníamos que enfrentarnos y dar un paso más en el camino de la desobediencia.

Por desgracia, finalmente, se llevaron a Aiala, Ibon e Igarki y junto a ellas nos detuvieron a otras 20 personas. Al final 15 de nosotras hemos sido encausadas acusadas de desobediencia, atentado contra la autoridad o resistencia. Además la Ertzantza una vez más mostró su actitud más deleznable y violenta y ese mismo día fuimos más de 70 las personas que pusimos denuncias en los juzgados a consecuencia de la violencia policial.

Y hay que decir que los que vinieron a detener a nuestras compañeras no fueron precisamente hombres vestidos de verde, no. Una vez más el PNV, verdugos encargados de aplicar las decisiones políticas de la Audiencia Nacional, mandó a sus sabuesos a detenernos. Sí, aquellos que pretenden darnos lecciones sobre suelo ético. Porque es una decisión política el hecho de haber detenido, torturado, encarcelado y después haber puesto en libertad sin ninguna explicación a miles de vascas. También es una decisión política que el PNV mande a la Ertzaintza y obedecer en vez de plantarse ante decisiones políticas injustas. Esa es la propuesta de modelo de paz y convivencia que tiene el PNV, decirle amén al amo y seguir obedeciendo.

Y cómo no, la nuestra también fue una decisión política. No podía ser de otra manera. Ante situaciones injustas hemos decidido apostar por lo justo y no obedecer. Es decir, desobedecer. Si se diera la situación otra vez, estad seguras de que lo volveríamos a hacer.

Hace año y medio, la juventud vasca fue una vez más ejemplo de dignidad, lucha y

desobediencia y esta plaza en la que nos encontramos hoy fue testigo de aquello.

Como hemos dicho, aquel 17 de mayo del 2015 no se acabó nada y por desgracia la represión no tiene fin. Los juicios y los procedimientos judiciales injustos no tienen fin. Así, queremos recordar que la primera cita será el próximo lunes 10 de octubre y la siguiente el 13 de diciembre. En este sentido, hacemos nuestro el llamamiento del Gasteizko Harresia a acudir masivamente el próximo 10 de octubre a las 9 de la mañana a la concentración que tendrá lugar ante los juzgados de Gasteiz.

Para finalizar, queremos decir una cosa a las que teneis intención de juzgarnos: quereis juzgar la solidaridad y el cariño, y sabeis que? Que no sois nadie para juzgarnos! A los que quereis cortar la solidaridad, dar palizas a jóvenes o mirar a otro lado o ser cómplices de situaciones y leyes injustas, sabed que no sois nadie para juzgarnos. Asimismo queremos decir que seguiremos caminando por la senda de la desobediencia para denunciar situaciones de excepción y crear las condiciones que nos lleven a un escenario nuevo que posibilite la liberación de nuestro pueblo.

Y como ha dicho Aiala, porque nosotras fuimos vosotras y porque ahora vosotras sois nosotras, sigamos trabajando!

Gasteizen, 2016ko urriaren 4an.